

De la glorieta de los fugitivos a las Aventuras e invenciones del profesor Souto: intertextualidad e intratextualidad en los microrrelatos de José M^a Merino

BELÉN MATEOS BLANCO
Universidad de Valladolid

Resumen

El universo literario de José M^a Merino parte del cuento para acercarse a la novela corta y afianzarse en el microrrelato. El recorrido por sus textos narrativos nos presenta a un autor inconformista, que busca un lector activo y cómplice de cada una de sus ficciones, además de recurrente en los temas que construyen sus mundos ficcionales: la doble identidad del escritor-protagonista, el limbo entre los sueños y la realidad, la controvertida magia de los recuerdos, la fragilidad del destino etc. Merino se nutre de mecanismos intertextuales e intratextuales para conectar con sus lectores desde una doble perspectiva, la de la literatura universal y la de la suya propia, para que estos no sólo conozcan lo narrado, sino que también lo reconozcan. Desde *La glorieta de los fugitivos* (2007) a las *Aventuras e invenciones del profesor Souto* (2017) la trayectoria literaria del autor vinculada al microrrelato pasa por dos volúmenes híbridos en los que se suceden distintos escritos narrativos: *El libro de las horas contadas* (2011) y *La trama oculta: cuentos de los dos lados con una silva mínima* (2014); la variedad de textos breves que conforman cada una de estas obras dejan entrever el gusto del escritor por el uso de recursos textuales muy característicos de la minificción, así como la experimentación e investigación en el carácter proteico del género.

Abstract

The literary universe of José M^a Merino starts from the short story to approach the short novel and establish itself in the micro story. The journey through his narrative texts introduces us to a nonconformist author, who is looking for an active and complicit reader of each of his fictions, as well as recurring on the themes that build his fictional worlds: the double identity of the writer-protagonist, the limbo between dreams and reality, the controversial magic of memories, the fragility of fate etc. Merino draws on intertextual and intratextual mechanisms to connect with its readers from a double perspective, that of universal literature and that of their own, so that they not only know what is narrated, but also recognize it. From *La glorieta de los fugitivos* (2007) to *Aventuras e invenciones del profesor Souto* (2017) the author's literary career linked to the short story goes through two hybrid volumes in which different narrative writings occur: *El libro de las horas contadas* (2011) and *The hidden plot: stories from both sides with a minimum silva* (2014); The variety of short texts that make up each of these works suggests the writer's taste for the use of textual resources that are very characteristic of minifiction, as well as experimentation and research on the proteic character of the genre.



El universo literario de José M^a Merino parte del cuento para acercarse a la novela corta y afianzarse en el microrrelato. El recorrido por sus textos narrativos nos presenta a un autor inconformista, que busca un lector activo y cómplice de cada una de sus ficciones, además de recurrente en los temas que construyen sus mundos ficcionales: la doble identidad del escritor-protagonista, el limbo entre los sueños y la realidad, la controvertida magia de los recuerdos,

la fragilidad del destino... Merino se nutre de mecanismos intertextuales e intratextuales para conectar con sus lectores desde una doble perspectiva, la de la literatura universal y la de la suya propia, para que estos no sólo conozcan lo narrado, sino que también lo reconozcan.

Desde *La glorieta de los fugitivos* (2007) a las *Aventuras e invenciones del profesor Souto* (2017) la trayectoria literaria del autor vinculada al microrrelato pasa por dos volúmenes híbridos en los que se suceden distintos escritos narrativos: *El libro de las horas contadas* (2011) y *La trama oculta: cuentos de los dos lados con una silva mínima* (2014). Bajo el subtítulo de *minificción completa*, Páginas de Espuma publica en 2007 *La glorieta de los fugitivos*; sin embargo, conviene recordar que las primeras incursiones de José M^a Merino en el género se sitúan en varias antologías: *La mano de la hormiga* (1990) editada por Antonio Fernández Ferrer y cuyo título es un guiño al microrrelato "Cuentos largos" de Juan Ramón Jiménez; *Dos veces cuento. Antología de microrrelatos*, (1998) fruto de la selección de José Luis González; *Ojos de agua. Antología de microcuentos* (2000), recopilados por José Díaz; y *Por favor, sea breve. Antología de relatos hiperbreves* (2001), la colección de la escritora argentina Clara Obligado.

La glorieta de los fugitivos (2007) es, por tanto, el volumen que repasa la trayectoria literaria del autor dedicada al microrrelato a través de las dos partes y el apéndice que lo componen. La primera, "Ciento once fugitivos" la integran: *Días imaginarios* (2002), *Cuentos del libro de la noche* (2005), e *Inéditos y dispersos. Días imaginarios* aglutina un centenar de textos narrativos que, según el propio autor, son "una especie de diario personal pasado sin disimulo por los filtros de la ficción" (2018: 194). Esta justificación del autor recuerda a la de Julio Caro Baroja en la "Advertencia preliminar" a su obra *Jardín de las flores raras*: "He reunido en este volumen una serie de escritos sobre temas varios que últimamente me han producido curiosidad, por motivos diferentes" (1993: 11-12); Caro Baroja justifica esta amalgama en la alquimia entre grafomanía y bibliomanía, concepto que encaja con la identidad de José M^a Merino como autor, y con ese "diario personal" en el que, además de microrrelatos, hallamos anécdotas, reflexiones, noticias...

En 2005 José M^a Merino publica en Alfaguara *Cuentos del libro de la noche*, formado por ochenta y cinco microrrelatos ilustrados; el autor conjuga para construir sus microtextos la semiótica lingüística y visual, que interaccionan complementándose, puesto que, uno de los códigos llena lagunas en la información del otro y ambos se fusionan en un solo mensaje. A pesar de la consciencia de esta dualidad significativa, los dibujos que acompañan los microrrelatos de *Cuentos del libro de la noche* (2005) no lo harán al ser recopilados en *La glorieta de los fugitivos* (2007), lo cual aumenta el valor de la elipsis en los microtextos de carácter ambiguo o cuyos finales sean abiertos. Por último, "Inéditos y disperso", dieciocho en total, entre originales y aquellos hasta entonces diseminados en varias antologías.

La segunda parte le corresponde a "La glorieta miniatura (veinticinco pasos)", que recoge los textos de la comunicación que el autor presentó en el IV Congreso Internacional de Minificción celebrado en Neuchâtel (Suiza) en noviembre de 2006 y cuyo valor teórico, para precisar los elementos constitutivos del género, merece un capítulo aparte en este estudio. Merino elabora un apéndice para cerrar esta colección de minificciones, "Diez cuentines congresistas", dedicados a algunos de los participantes de este encuentro. La variedad de textos breves que conforman cada una de estas obras dejan entrever el gusto del escritor por el uso de recursos textuales muy característicos de la minificción, así como la experimentación e investigación en el carácter proteico del género.

El gusto del autor por diseccionar, analizar y aislar meticulosamente los componentes del microrrelato para reivindicar así su calidad literaria se remonta a 2004 con la publicación de *Ficción mínima*. En este volumen José M^a Merino dedica varios ensayos a definir los elementos clave de las ficciones hiperbreves: espacio, conflicto, tiempo y punto de vista. Y es que José M^a Merino no es sólo uno de los microrrelatistas españoles más destacados del último

tercio del siglo XX, sino que, además, como creador, ha participado en la definición de los rasgos fundacionales del género a través de sus metamicrorrelatos. Sabemos que el autor es plenamente consciente del ventajoso tándem que forman microrrelato e intertextualidad, éxito que el autor justifica emparejando al primero con su atributo originario, la hiperbrevedad, y al segundo, con la necesidad inherente a la condición humana de contar historias, de evocar y recrear a través de la ficción:

Creo que las referencias a temas clásicos son un filón para el relato brevísimo, y en ese libro digo que todo se vuelve a contar -al fin y al cabo los mismos arquetipos nos acompañan siempre-, pero que si se cuenta ahora la Odisea no hay que pasar de las treinta líneas. Los mismos arquetipos siguen siendo la sustancia de la ficción, es inevitable para el pensamiento simbólico de nuestra especie, pero los argumentos clásicos permiten juegos divertidos, sobre todo en el mundo del relato brevísimo. (2018: 195)

El autor explica a sus lectores el funcionamiento de la intertextualidad como herramienta para crear el fondo del texto en microrrelatos como “De saprofitas”: “gran número de relatos hiperbreves se alimenta de materia literaria ya muy macerada por el tiempo y las relecturas” (2007: 209) y, en consecuencia, de generar y sellar un pacto de lectura eficaz entre autor y lector, porque según Merino “hay entre muchos relatos mínimos una fuerte tendencia a vivir de las energías y de la memoria del lector” (2007: 210).

Seguiremos un orden cronológico en el estudio de las obras y, por lo tanto, comenzaremos por *La glorieta de los fugitivos* (2007). Como ya hemos mencionado, este libro consta de varias partes, las cuales aparecen lógicamente diferenciadas en su correspondiente índice; sin embargo, parece que la intención del autor no es únicamente mostrar al lector la estructura de este volumen y ubicarle en su trayectoria vinculada el microrrelato, pues tras este, y previo a los “Ciento once fugitivos” encontramos el siguiente texto:

Trance gozoso, este de andar buscándole, imaginándole, un nombre a la criatura: microrrelato, minificción, ¿por qué no nanocuento? Mientras le encontramos el nombre, con esta sensación incomparable de ir descubriendo la realidad de un nuevo continente, ojalá su pequeño fulgor, desde brevísimos textos literarios palpitantes de ficción verdadera, ilumine intensas fascinaciones narrativas. (2007: 13)

Del contenido del texto, así como de su ubicación en el libro físico, deducimos la importancia que el autor otorga al proceso de recepción. Este prefacio es una invitación dirigida al lector a descubrir una nueva forma de narrar y a disfrutar de su lectura, sin importar cómo se llame el texto que tienen delante: ¿microrrelato, minificción, nanocuento? De esta forma, Merino inaugura el pacto de lectura que garantizará la comprensión de sus microtextos, los cuales requieren un lector competente que reconozca los elementos intertextuales y metaliterarios dispuestos cuidadosamente por él en sus ficciones. En esta obra encontramos veintitrés textos breves basados en relaciones intertextuales que, por tanto, son hipertextos derivados de hipotextos reconocibles por el lector; además es posible ejemplificar las categorías restantes confeccionadas por Genette, establecidas en el epígrafe titulado “Mecanismos intertextuales y taxonomía tematólogica del microrrelato”, mediante la selección de los siguientes microtextos: “La verdadera historia de Romeo y Julieta” e “Historia de don Quijote” encajarían con la *paratextualidad*; “De fácil acceso” y “Libro Mágico” son en sí mismos reflexiones *metatextuales* y, por último, todos los metamicrorrelatos recogidos en “La glorieta miniatura” se corresponderían con la *architextualidad*.

Tras recordar la terminología que define las fórmulas *transtextuales*, también retomamos la idea de cómo la intertextualidad resulta efectiva en la ficción breve gracias a que estos textos recurren a una tematología muy concreta. Esta taxonomía intertextual engloba: la mitología grecolatina, las leyendas pertenecientes al acervo cultural, la *Biblia*, el cuento tanto de origen europeo como oriental, las grandes obras de la literatura hispánica y del canon universal y, por último, los microrrelatos consagrados. Al aplicar este catálogo de temas a las microficciones del autor, nos encontramos que este contempla todos ellos: el mito de Andrómeda, el de Caronte y la laguna Estigia y el décimo trabajo de Heracles en “Andrómada”, “Portazgo” y “Vivienda inhabitable”; personajes típicos de leyendas, hadas, hombres lobo, sirenas y trasgos protagonizan “Leyenda”, “Metamorfosis”, “Antitabáquica” y “El desposeído”; pero también vampiros, término cuyo uso ambivalente más allá del personaje legendario es aprovechado por Merino para dotar al siguiente texto de un matiz crítico:

PAÍS DE VAMPIROS

Aquí el descanso perfecto es imposible. No podemos dormir tranquilos, aunque nuestro cobijo sea seguro. Caemos en un sueño inquieto, temeroso, lleno de sobresaltos. Un sueño donde los presentimos, dedicados a su ávida busca, con el propósito indeclinable de alcanzarnos. Invadidos por un miedo que a veces nos hace despertar, imaginamos sus figuras oscuras, sus capas aleteantes, el maletín en que guardan la aguzada estaca que esperan clavar en nuestro corazón. (2007: 120)

En las minificciones bíblicas, el grupo más numeroso, podemos reconocer varios de sus libros: Mateo y el nacimiento de Jesús en “Otra historia navideña” y “Dos cuentos de Navidad”; Juan y el milagro de la resurrección en “El final de Lázaro”; el Génesis, cuyo correspondiente texto bajo el mismo título trata la creación de Adán y Eva, y otros en los que existe un vínculo creado por sus personajes: Lucifer en “Satánica” y el Espíritu Santo en “Altos designios”.

Respecto a la presencia del cuento, “Ni colorín, ni colorado” nos sitúa en un relato de tradición eurásica recuperado por los Hermanos Grimm, *La cenicienta*, historia que Merino aprovecha para fusionar con *Alicia en el País de las Maravillas* de Lewis Carroll. En el ámbito de la literatura hispánica don Quijote es el gran héroe de las ficciones “La cuarta salida”, “Una mordedura” e “Historia de don Quijote”. Las obras del canon universal reinterpretadas en microrrelatos son: *La Odisea* de Homero en “La vuelta a casa”, *La Metamorfosis* de Kafka en “Cien”, la referencia al canon holmesiano de Arthur Conan Doyle en “Libro Mágico” y el original texto que alude a *Romeo y Julieta* y *Otelo* de William Shakespeare:

LA VERDADERA HISTORIA DE ROMEO Y JULIETA

Las dos familias más ricas de la comarca esperaban que su gran amistad se fortaleciese todavía más con el matrimonio de sus respectivos vástagos, Romeo y Julieta. Pero estos no llegaron a casarse porque entre ambos hubo, desde que eran niños, un aborrecimiento que el paso de los años no logró desvanecer. Al fin, Julieta se escapó con el trapealista de un circo. En cuanto a Romeo, quiso casarse con una muchacha de su vecindad llamada Desdémona, pero ella prefirió a un tal Otelo. (2007: 186)

En cuanto a *hipotextos* que son también microrrelatos, “El dinosaurio” se ha convertido en un icono del género. Los múltiples estudios, interpretaciones y reescrituras dedicados a este microtexto han sido recopilados por Laura Zavala en una edición crítica sobre “El dinosaurio” de Augusto Monterroso: *El dinosaurio anotado* (2002). Merino también homenajea al creador de tan célebre microrrelato en “La ficción pequeñísima” y “Cien”, este último con un breve e ingenioso diálogo entre el hondureño y Franz Kafka:

CIEN

Al despertar, Augusto Monterroso se había convertido en dinosaurio. “Te noto mala cara”, le dijo Gregorio Samsa, que también estaba en la cocina. (2007: 52)

Atendiendo a la autorreferencialidad de la que parten las relaciones intratextuales, en *La glorieta de los fugitivos* (2007) apreciamos cómo José M^a Merino conecta entre sí varios de sus textos; podemos especificar las relaciones transtextuales entre microrrelatos según la categorización emanada de la correspondencia entre hipertexto e hipotexto ya planteada en este estudio. En primer lugar, utilizando el título como elemento paratextual que manifiesta un *continuum*, nos encontramos con varios ejemplos: “El despistado (uno)”, “El despistado (dos)”, y “El despistado (tres)”, historias de personajes distraídos que se ven envueltos en situaciones inverosímiles que rozan el absurdo. Otra secuencia del mismo tipo es la que componen las horas del día: “Las doce”, “La una”, “Las cuatro”, “Las cinco” y “Las seis”, horas en las cuales sus protagonistas angustiados se enfrentan a la inquietante oscuridad y al temido insomnio. En la misma línea nos encontramos el ciclo de las estaciones: “Cuento de primavera”, “Cuento de verano”, “Cuento de otoño” y “Cuento de invierno”. Este conjunto de microrrelatos desarrolla escenas asimiladas a cada uno de estos periodos: el brotar de una planta, un día de playa, el ocaso de la vida o la fría eternidad del invierno. Entre los mencionados, destaca el ubicado en el periodo estival, en el que José M^a Merino transforma este “Cuento de verano” en un relato aterrador. El impacto de lectura que provoca este microrrelato parte de la desambiguación del título, continúa con la alteración del uso tradicional de elementos formales como los personajes y el punto de vista y culmina con un final sorpresivo y enigmático:

CUENTO DE VERANO

Ellos son de agua, el viento los hace aparecer entre las olas, con el mar batido, hombres de agua, mujeres de agua, niños de agua. De agua sus rostros, sus brazos, de agua esos cuerpos que, de repente, nacen en las crestas de espuma. Los niños son los más osados, llegan corriendo al borde. A veces, un niño corre demasiado y sale fuera de la ola que lo sustenta. La arena lo devora. Acuden entonces las madres, forman una fila entre la espuma, gritan. También a menudo una madre llega demasiado lejos. La arena la devora. Yo soy la arena. (2007: 135)

Otra fórmula presente es la continuación de la historia narrada; un texto breve continúa su argumento en otro cuyo número de página no es correlativo, donde además el título no funciona como indicador ni nexos entre ambos, por lo que resulta necesaria una lectura pausada de cada texto breve para enlazar los microrrelatos “Página primera” y “Las doce”. En ambos el escritor-protagonista intenta sorprender a medianoche a aquellos que pululan libremente por su despacho dejando objetos desperdigados a su paso e incluso algunas minificciones. Por supuesto en estos y otros muchos microrrelatos subyace el tema de la escritura, del oficio de escritor, de sus temores y ocurrencias, un yo del autor proyectado en: “Para una historia secreta del éxito”, “Agujero negro” y, por supuesto, todos los microrrelatos en los que aparece el profesor Souto. Quizá, precisamente él sea el fenómeno intratextual más recurrente en la obra del hijo adoptivo de León, su alter ego suplantador, un personaje que Merino ha convertido en protagonista de numerosos textos narrativos, cuentos, ensayos y microrrelatos recogidos en 2017 en *Aventuras e invenciones del profesor Souto*.

Avanzamos hasta 2011 con *El libro de las horas contadas*, y del mismo modo que personajes insomnes contaba sus vicisitudes a “Las doce”, “La una”, “Las cuatro”, “Las cinco” y “Las seis”, otro escritor recorre de madrugada una travesía creativa por una enfermedad que le consume. Y es que este libro nace de la intratextualidad, de un cuento publicado en 2009 y

dedicado al profesor Ricardo Senabre titulado *El meteorito*, como el propio Merino aclara “embrión de todo libro” (2011: 205). Efectivamente, este cuento es el detonante de la historia protagonizada por el matrimonio formado por Pedro y Mónica y su amigo de la infancia Fran. El trío de personajes se ve envuelto en una situación inesperada e incómoda cuando Pedro les confiesa una visión de su adolescencia en la cual Mónica le era infiel con su mejor amigo. Desde este momento la escritura de Pedro, que oscila a partes iguales entre la realidad y la ficción, se convierte en el *leitmotiv* de la historia. *El libro de las horas contadas* (2011) es un volumen híbrido en el cual cuento y microrrelato comparten tiempo y espacio siguiendo una estructura equilibrada y una afortunada cohesión entre las diferentes partes. Ciñéndonos a las minificciones insertadas en él, podemos hablar de dos tipos de microrrelatos: los que aparecen intercalados en el grueso del texto del capítulo 5, “Zambulianos”, y los que poseen sus propios capítulos, “Metacósmica”, “Espaciosueñotiempo”, “Anderseniana”, “Una semana de ficción”, “Siete novelas al minuto” y “Edénica menor”. Estas seis series de microrrelatos abordan temas como “la naturaleza del universo y la situación del ser humano en él; la existencia de otros seres vivos o especies; la mortalidad y la eternidad; la limitación corporal; las acotaciones espacio-temporales y la restricción a un cuerpo” (Encinar, 2017: 212) cuya lectura desafía al lector, retándole a replantearse su postura frente a todas estas cuestiones. El primer grupo consta de tres textos cuya relación intratextual se basa en la especie arácnida venida del espacio que da nombre al capítulo; estos no son más que reflexiones y sentimientos del “zambuliano del lenguaje” que tiene en común con Pedro el “gusto por la ficción, por los apólogos, los cuentos” (2011: 50) y con quien comparte su particular visión del aspecto humano en este texto:

DISEÑOS

Aquellos seres se habían quedado inmóviles delante de nosotros. Verticales. Dos brazos, dos piernas, una cabeza. Qué diseño tan repugnante, pensé. (Merino, 2011: 50)

En los capítulos formados íntegramente por ficciones breves encontramos una gran mayoría de textos autónomos, cuya comprensión no depende de la trama de capítulos anteriores; por el contrario, existen otros que sí requieren leerse dentro de un contexto para desentrañar su sentido completo. Se trata de aquellos en los que se alude de manera directa a los personajes reales, como a Noemí en “El pasado y “El futuro” o a Pedro en “El del espejo” y, por supuesto, a los extraterrestres que habitan las pesadillas del protagonista en “Desvelo” o “Imaginación y realidad”. Aunque quizá el caso más destacable sea el de “La carta en el árbol”, microrrelato que resuelve la incógnita sobre el amor secreto entre Mónica y Fran planteado en “El meteorito”, primer episodio del libro:

EL METEORITO

Pedro se sobresaltó al advertir el resplandeciente recorrido de aquella estrella fugaz que rasgaba la negrura del cielo.
- ¿No lo habéis visto?
Perplejos, Mónica y Fran volvieron hacia él sus miradas.
- ¿Ver qué? - preguntó Fran.
Una estrella fugaz, enorme.

(2011: 9)

Aunque en los capítulos citados existen microficciones intertextuales que coinciden con la categorización planteada, como por ejemplo “La rabia de Vulcano”, “La sirenita”, “Prometeica” o la serie de bíblicos recogidos en “Edénica menor”, resultan mucho más llamativas las relaciones intratextuales entre los propios microrrelatos, y, a su vez, la de estos, con el resto de textos. En el capítulo “Metafísica”, encontramos una docena de textos que plantean cuestiones

en torno a la inmensidad del universo, aunque en el caso de “La tacita” y “Náufrago” sea visible la continuidad argumental de un texto en otro:

NÁUFRAGO

Observaba en la tacita, con mucho interés, la imagen galáctica que formaba, en la superficie del café, la disolución del edulcorante. De repente, el pequeño círculo oscuro se hizo enorme, él cayó dentro, y se encontró flotando en el negro universo, rodeado por los brillos lejanos e infinitos. Le pareció escuchar exclamaciones y palabras de alarma, luego distinguió la sirena de una ambulancia, nuevas palabras resonando en un exterior difuso. No siente ningún dolor, mientras permanece flotando en ese espacio inmenso, entre los pequeños fulgores de las estrellas lejanísimas. Soy un náufrago estelar, piensa, con sorpresa regocijada. (2011: 42)

Del mismo modo que “Anderseniana” aglutina una serie de minificciones con referencias al escritor danés, en *Edénica menor*, más allá del evidente vínculo con el libro del Génesis, existe un espacio común que comparten “El poder del narrador”, “El huerto abandonado” y “Divina decepción”, y que recuerda al huerto al que Pedro acude a buscar el meteorito caído del cielo, en el primer capítulo.

Revisados estos títulos, podríamos hablar de ciclos de microrrelatos, y justificar así el eje temático que el autor aprovecha para reunirlos. Esta manera de denominar los conjuntos de minificciones cobra aún más sentido al analizar los capítulos 15 y 18, “Una semana de ficción” y “Siete novelas al minuto”, respectivamente. El primero se divide en siete apartados coincidentes con los días de la semana; entre sus textos hallamos correspondencias intertextuales e intratextuales ya mencionadas; sin embargo, resulta especialmente llamativo el trasfondo crítico que Merino proyecta en sus microrrelatos al abordar los siguientes temas: la desvalorización del proceso creativo en “La creación imposible” y “Las noventa y nueve palabras”, la conceptualización del arte en “El joven deconstrutor” y “Arte sideral” y la hipocresía y el desamparo social en “Prometeica”, del mismo modo que ya lo hizo en “Otra historia navideña”, “Leyenda”, “Génesis 3” o “Dos cuentos de Navidad”.

Por su parte, “Siete novelas al minuto” se compone de una amalgama de textos breves en los cuales los descontextualizados protagonistas de *Las horas contadas* diversifican los posibles finales de la novela: desde los catorce capítulos brevísimos de “Las parejas imaginarias”, pasando por “La historia menor”, cuya composición recuerda a las ficciones fasciculadas de Javier Tomeo, hasta llegar a “Desolación”, donde Merino retoma una vez más el tema de la metaficción focalizada en el oficio de escritor.

Tras este análisis, cabe afirmar que en *El libro de las horas contadas* Merino despliega todo su arsenal narrativo. Su maestría se hace visible en la coherente alternancia entre géneros, y en el abanico de temas que generan a su vez el espacio, el sueño y el tiempo: los paisajes leoneses, la alteración del orden lógico del tiempo, las alusiones y vueltas al pasado y la realidad que conecta la vigilia y el insomnio. En resumen, una obra experimental en la que el autor indaga y exprime los recovecos de su imaginación con un resultado exigente para el lector.

El siguiente volumen, *La trama oculta: cuentos de los dos lados con una silva mínima* (2014), también mezcla deliberadamente diversos textos narrativos, aunque lo hace siguiendo una fórmula más ordenada y estática que su antecesor; dividido en tres partes: *De este lado* y *De aquel lado*, la primera reúne cuentos y relatos que muestran la escritura más realista de Merino, mientras que los recogidos en la segunda son esencialmente de carácter fantástico. Por último, *Silva mínima*, que recoge quince minificciones. Entre estas hallamos una vez más *hipertextos* resultantes de la *Biblia* en el caso de “Origen nonato”, pero también ficciones cuyo *hipotexto* es también otro microrrelato como “Habitación 201”, que referencia 201. *Antología de microrrelatos* de David Roas, y más concretamente el texto “Distorsiones”. En *La trama oculta: cuentos de los*

dos lados con una silva mínima el autor no reduce el manejo de la intertextualidad a la escritura de los microrrelatos mencionados. La experta Ana Casas afirma refiriéndose a *El jardín de los cerezos* (1904) que “En “La trama oculta”, de José M^a Merino, la representación de la obra de Chéjov y el libro impreso está en el origen del argumento del cuento y tienen un papel primordial en la evolución de los hechos y la resolución del conflicto” (2017: 216).

A pesar del escaso número de microrrelatos que contiene este volumen, volvemos a encontrar referencias metaliterarias en torno a la figura del escritor en “Malevolencia”, “La perspectiva del gato” y “El ammonites”; y de igual modo que los “Diez cuentines congresistas” de *La Glorieta de los fugitivos* tienen destinatarios tan concretos como David Lagmanovich (“Corpus y canon”), Raul Brasca (“Vida de hotel”) o Juan Pedro Aparicio (“Final infeliz”), en este volumen, son “Convivencia” y “El bicielo” los microtextos que homenajean a Ángel Basanta y Francisca Noguerol, respectivamente.

Por último, vamos a conocer al personaje más emblemático de José M^a Merino, cuyos ensayos, cuentos y microrrelatos recoge *Aventuras e invenciones el profesor Souto* (2017). Esta edición de Ángeles Encinar recopila todos los textos protagonizados por el *alter ego* del escritor que, con sus apariciones intermitentes pero constantes, se ha convertido *per se* en un mecanismo intratextual, tal y como aclara la nota del editor que abre el volumen:

NOTA DEL EDITOR

El profesor don Eduardo Souto se ha dirigido a nuestra editorial para manifestar su deseo de que este libro “muchos de cuyos textos narrativos y ensayísticos me pertenecen como autor, siendo en los demás el personaje protagonista”, vaya dedicado a la profesora doña Ángeles Encinar “extraordinaria concedora y sutil analista del relato breve hispánico”, precisa, añadiendo: “con mi gratitud por el interés que desde hace años viene mostrando hacia mi obra”.

Así lo hacemos constar. (Merino, 2017: 11)

José M^a Merino explica cómo la construcción de este personaje tan simbólico y un referente al que rastrear en su producción literaria, fue más una cuestión de azar que un propósito: “El encargo de un cuento hizo que naciese el personaje, aunque con otro nombre... A partir de ahí, se me ocurrió adjudicarle bastantes historias. Para mí es un instrumento más para analizar ciertos signos que tienen que ver con la forma de penetrar la literatura en la realidad, con el doble que nos persigue, con la naturaleza de los sueños...” (Rodríguez Baleato, 2018: 197). Desde su primera aparición en *Las palabras del mundo*, enmarcado en la colección *El viajero perdido* (1990), el profesor se ha puesto en la piel de su creador y viceversa para mostrarnos sendas visiones del mundo. Este libro nace por lo tanto cargado de recursos y referencias con las que Merino conecta los pilares de su producción literaria. Como acertadamente anuncia el título del libro, este se divide en aventuras e invenciones, siendo estas últimas las dedicadas a la ficción breve. Entre estas aparecen algunas creadas en torno a juegos intertextuales: alusión al cuento de tradición europea y oriental en “La sombra en el umbral” y “La decapitación de Sherezada”; al libro del *Éxodo* en “Parábola de los hombres de Dios”; y a “Poema conjetural” de Borges, en “Calle Laprida”.

No obstante, sabemos que Souto es un gran teórico del microrrelato, tras dar buena cuenta de ello en los *veinticinco pasos* de *La glorieta miniatura*, título que el profesor completa en este volumen con un “Colofón”; además retoma la siguiente minificción:

MINICUENTO BREVÍSIMO

Me pidieron el cuento más breve posible para una antología. Cuando se lo envié, les pareció demasiado largo, pero lo publicaron. Dice así: “No érase ninguna vez”. (Merino, 2014: 259)

Este texto publicado en *La trama oculta: cuentos de los dos lados con una silva mínima* (2014) es reinventado por el profesor en "Poscuento", microrrelato que abre la serie "Minisouts patafísicos" y que resulta ser una defensa de la independencia genérica del microrrelato respecto al cuento en cinco palabras; el título "Poscuento" nos indica etimológicamente a través del sufijo *pos-* la posición inmediatamente después del cuento; justo la que ocupa el microrrelato, según Irene Andres-Suárez, en el eslabón de la cadena narrativa. El cuerpo del microrrelato retoma el inicio prototípico de los cuentos de tradición oral y lo transforma en negativo, de lo cual deducimos que cuento y microrrelato son géneros cuyas peculiaridades identifican su autonomía:



No érase ninguna vez.

POSCUENTO

(Merino, 2017: 297)

Pero este no es el único texto rescatado por Merino, pues "La sirenita" de *Las horas contadas* también reaparece sin alteraciones bajo el título "Un recuerdo del mar" en *La trama oculta*. Y cómo no, la obsesión por la escritura, por su complejidad y por esa parte del autor que impregna cada uno de sus relatos, en "La mano que escribe" y "El tema del cuento".

No podían faltar en esta ocasión las narraciones más audaces de Merino, aquellas compuestas por una alta dosis de realidad que evidencia los conflictos políticos de la sociedad actual. "Micronaciones" es el capítulo que el autor dedica al conflicto independentista en Cataluña. Ferrán y su primo conversan sobre este asunto y, precisamente fruto de sus reflexiones y desencuentros, surgen los siete microrrelatos que integran esta secuencia. En esta, el autor aborda asuntos tan controvertidos como el valor de la lengua, en "Parábola de las lenguas" y "El idioma secreto"; el poder de la soberanía, en "Minilandia" y "Nanópolis"; o el peligro que subyace en los nacionalismos, en "Contra la estupidez" y "Abecedárica nacionalista".

ABECEDÁRICA NACIONALISTA

Autodeterminación Bullente, Condensando Diferentes Exigencias, Fulgura Genesiaca Hacia Inefables Júbilos. Karma Liberado, Menosprecia Nudos Niños, Olvida Pasadas Quimeras. Renazcamos Soberanos Trepidantes: ¡Unas Virulentas Webs Xenóforas Y Zúrralos! (Merino, 2017: 278)

Las invenciones del profesor culminan con "Cinco miniminis", y de nuevo podemos volver a hablar de ciclo de microrrelatos. Aunque es cierto que, a diferencia de la serie edénica de *Las horas contadas*, no existe una continuidad en la trama de estas minificciones consecutivas, sí podemos hablar de un eje temático común: los mundos posibles. Tomás Albaladejo explica el porqué de la existencia de esta teoría de los mundos posibles y define su estructura y actores:

La teoría de los mundos posibles se presenta como una forma de explicación de la realidad, ampliamente entendida esta, pues de ella forma parte tanto el mundo real efectivo, objetivo, como los mundos alternativos de éste, estando configurada esta explicación sobre los sujetos que experimentan esa realización en sus diferentes secciones y posibilidades. (1998: 76)

Esta teoría surgió bajo un enfoque metafísico con la pretensión de definir los mundos posibles como satélites del mundo real; este concepto se filtró a otras disciplinas, y en el ámbito de la literatura se convirtió en una herramienta para facilitar los análisis de textos narrativos

en su contexto ficcional. Las recreaciones de estos cosmos literarios combinan espacios reales e imaginarios de muy diversa índole convirtiendo lo verosímil en ficción y viceversa:

LA TORMENTA EN EL VASO

Esta noche me despertó el retumbar amortiguado de un trueno. Imaginé que había una tormenta en los alrededores, pero un resplandor súbito, cercanísimo, acompañado de otro trueno de la misma intensidad, me hizo descubrir que la tormenta estaba a mi lado, sobre el vaso de agua que mantengo por las noches en la mesita. Los relámpagos y los truenos se sucedieron, y pude advertir claramente que coronaba el vaso una pequeña pero densa nube. Mi mujer continuaba durmiendo tranquilamente. Uno de los rayos descargó sobre mi reloj de pulsera, que se ha parado, acaso para siempre. Yo sentía mucho temor. Cuando la tormenta terminó, el nivel del agua en el vaso había subido por lo menos tres centímetros. Me he llevado el vaso a la cocina y me he prometido no volver a tener agua en la mesita nunca más. (Merino, 2017: 322)

Como creador, José M^a Merino ofrece su particular visión sobre los ámbitos de la realidad en el contexto literario: “La literatura es otra realidad. No hay que verla como una realidad subsidiaria, o vicaria. Sin embargo, es otra realidad que forzosamente se inscribe en un ámbito de realidad más amplio” (1995: 99). En este último grupo de microficciones Merino concentra su atención en los universos diminutos; como ya hizo antes en “La glorieta miniatu-
tura” y “La ficción pequeñísima” el autor rebusca en lo mínimo del espacio y de las palabras para exprimir los recursos narrativos y tensionar la lectura. Además, existe un paralelismo entre la falsa insignificancia de estos seres minúsculos que habitan esos pequeños mundos, vasos, peceras, bonsáis y la calidad del microrrelato como texto literario que, a pesar de su extrema brevedad, posee sus particularidades como género literario:

Estas formas literarias tienen la exigencia, no solo de la brevedad, sino de la intensidad y la condensación, de la concentración dramática, de la concisión... para conseguir además la rapidez. A todo ello no se puede llegar sin una notable depuración léxica: hay que seleccionar las palabras más adecuadas y expresivas. Si el cuento literario es muy exigente en tal sentido, el minicuento lo es todavía más... (Rodríguez Baleato, 2018: 196)

En esta última intervención el autor leonés menciona los principales rasgos discursivos y formales del microrrelato, además de afirmar que cuento y minicuento son modalidades narrativas distintas. Esta es una muestra más de la literatura consciente de José M^a Merino, la cual constituye por sí misma un ejercicio de reflexión. En el terreno concreto de la ficción breve, estas consideraciones cristalizan frecuentemente en metamicrorrelatos; “La glorieta miniatu-
tura” fundan una minuciosa poética del género, consecuencia del virtuosismo narrativo y la capacidad analítica de José M^a Merino, quien apela a sus lectores a reflexionar y comprender la esencia del microrrelato. El foco divergente del autor, como creador, y como estudioso del género, han acompañado al microrrelato en su proceso de maduración y posteriormente en su reivindicación genérica; este y otros factores han determinado que José M^a Merino forme parte del canon del microrrelato español.

Bibliografía

ALBALADEJO, Tomás (1999) *Teoría de los mundos posibles y macroestructura narrativa*, Alicante, Universidad de Alicante.

- CARO BAROJA, Julio (1993) *El jardín de las flores raras*, Barcelona, Círculo de lectores.
- DÍAZ, José, ed. (2000) *Ojos de aguja. Antología de microcuentos*, Barcelona, Círculo de Lectores.
- ENCINAR, Ángeles (2017) "Experiencias decisivas y memorias epifánicas en *La cabeza en llamas* y *La trama oculta*", en A. Casas y A. Encinar, eds., *El arte de contar. Los mundos ficcionales de Luis Mateo Díez y José M^a Merino*, Madrid, Cátedra, pp.203-216.
- (2017) "La tela de la araña: *El libro de las horas contadas*", en J.M. Pozuelos Yvancos y N. Álvarez, eds., *Pensamiento y creación literaria en Sabino Ordás*, Madrid, Visor, pp.199-213.
- FERNÁNDEZ FERRER, Antonio, ed. (1990) *La mano de la hormiga. Los cuentos más breves del mundo y de las literaturas hispánicas*, Madrid, Fugaz, Ediciones Universitarias.
- GARCÍA, Carlos Javier (1995) *La invención del grupo leonés*, Gijón, Júcar.
- GENETTE, Gerard (1989) *Palimpsestos. La literatura en segundo grado*, Madrid, Taurus.
- MERINO, José María (2017) *Aventuras e invenciones del profesor Souto*, ed. de Á. Encinar, Madrid, Páginas de Espuma.
- (2014). *La trama oculta: cuentos de los dos lados con una silva mínima*, Madrid, Páginas de Espuma.
- (2011) *El libro de las horas contadas*, Madrid, Alfaguara.
- (2007) *La glorieta de los fugitivos*, Madrid, Páginas de Espuma.
- (2005) *Cuentos del libro de la noche*, Madrid, Alfaguara.
- (2002) *Días imaginarios*, Barcelona, Seix Barral.
- MONTERROSO, Augusto (2002) *El dinosaurio anotado*, Edición de Lauro Zavala, Madrid, Alfaguara.
- OBLIGADO, Clara (2001) *Por favor, sea breve. Antología de relatos hiperbreves*, Madrid, Páginas de espuma.
- RODRÍGUEZ BALEATO, Carmen (2018) "Entrevista a José María Merino", *Microtextualidades Revista Internacional de microrrelato y minificción* 3, pp.193-197.

